

RESEÑA DE LIBROS

CONSTANCE H. DOUGLAS, KONEFAL JASON y MAKI HATANAKA (editors) (2018) *Contested sustainability discourses in the agrifood system*

Routledge: Nueva York, 297 págs.

ark:/s25251635/ojk9b993y

Rocío Rosales Ortega*

UAM Iztapalapa, México
rro@xanum.uam.mx

Víctor Manuel Velázquez Durán**

UNAM, México
victoraztyan@gmail.com

Como señala el título del libro, los autores que participan en el mismo abordan los desencuentros y márgenes de negociación entre las dos principales visiones que analizan la sustentabilidad de los sistemas agroalimentarios. Por un lado, se encuentra la propuesta de la soberanía alimentaria, la justicia social y el comercio justo con una visión agroecológica de la sustentabilidad, en donde los recursos ambientales tienen prioridad. Por la otra parte, algunos actores abogan por la seguridad alimentaria, el libre mercado y la eficiencia

* Profesora-Investigadora Titular de Tiempo Completo en la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM Iztapalapa. Líneas de investigación: Gobernanza económico-ambiental, cadenas sustentables de valor y desarrollo económico local. Correo electrónico: rro@xanum.uam.mx

** Maestro en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente cursa el doctorado en la misma institución. Líneas de investigación: Gobernanza económico-ambiental, sistemas agroalimentarios localizados y cadenas sustentables de valor. Correo electrónico: victoraztyan@gmail.com



productiva mediante el aprovechamiento de la tecnología, para impulsar la intensificación de la producción sustentable.

De esta manera, el libro que reseñamos proporciona diversas experiencias y reflexiones sobre la forma en la que el discurso y las prácticas de sustentabilidad ambiental son modificadas y negociadas con base en las relaciones de poder entre los agricultores, las empresas y las agencias gubernamentales que definen los sistemas agroalimentarios en el mundo.

En este sentido, la categoría de *gobernanza* se convierte en un segundo eje de discusión del libro al mostrar la manera cómo el sistema agroalimentario se reorganiza en diferentes escalas territoriales (global, nacional, regional y local), en función de las visiones y conflictos que se producen ante la gran diversidad de iniciativas que buscan disminuir las implicaciones medioambientales de la producción de alimentos; las certificaciones sustentables promovidas por el mercado, las leyes y regulaciones elaboradas por los gobiernos nacionales, y los movimientos ambientalistas impulsados por distintos actores de la sociedad civil.

Al estudiar la instrumentación de la producción sustentable en el sistema agroalimentario, los editores identifican dos visiones que se contraponen; la *intensificación sustentable (IS)* de la producción y el paradigma *agroecológico*. Aunque la *intensificación sustentable* tuvo sus orígenes en la agroecología, su instrumentación actual se apoya en los principios de la Revolución Verde, la cual se estructura en torno a las soluciones tecnológicas que se utilizan en los monocultivos para cosechar más alimentos, en menos tierra y con el aprovechamiento más eficiente de los recursos. Esta perspectiva se articula con el discurso de la seguridad alimentaria, las ventajas comparativas y el libre mercado.

El paradigma *agroecológico* se interesa en preservar las prácticas ancestrales de cultivo de las culturas originarias, y se apoya en técnicas que favorecen la descentralización de los sistemas alimentarios que coinciden con la soberanía alimentaria, la resiliencia ecológica, el comercio justo y la justicia social. Esta perspectiva privilegia la diversidad agroecológica a través de sistemas holísticos que favorecen la fertilidad de la tierra a largo plazo.

Entre el paradigma de la *soberanía alimentaria* y la *seguridad alimentaria*, los caminos hacia la sustentabilidad ambiental en el sistema agroalimentario, difieren en muchos sentidos. La *soberanía alimentaria* propone un cambio profundo en las formas de producción, distribución y consumo de los

alimentos en el sistema socio-económico en su conjunto, para lograr la sustentabilidad. Para esta perspectiva es fundamental cuidar los tiempos de descanso y formación del suelo, requiere eliminar el uso de pesticidas que no solo impactan el medio ambiente sino a los mismos trabajadores agrícolas y se interesa por la preservación de los ecosistemas.

La *seguridad alimentaria* se basa en el neo-productivismo que se apoya en el aprovechamiento de las soluciones tecnológicas incluyendo las patentes biotecnológicas, como es el caso de los Organismos Genéticamente Modificados (OGM), para lograr el objetivo de alimentar al mundo con base en la intensificación sustentable (IS) de la producción agrícola. Esta perspectiva propone un cambio incremental hacia la sustentabilidad, con algunas reformas que buscan “re-verdecer” el sistema socio-económico actual.

Para comprender a profundidad, las transformaciones en la organización de la producción alimentaria y sus diferentes visiones sobre la sustentabilidad, Douglas H. Constance acude al término *regímenes agroalimentarios* (una adaptación de la teoría de la regulación francesa utilizada en la producción industrial) para contextualizar las transformaciones, crisis y transiciones de la producción agrícola mundial que responden a la negociación entre diversos grupos de poder en diferentes escalas territoriales. De acuerdo a Constance, las crisis de legitimidad del Régimen Corporativo de Alimentos provocadas por diversas organizaciones y movimientos sociales a favor de la soberanía alimentaria, la agroecología y los derechos de los pueblos indígenas, dieron lugar a la generación de un nuevo modelo de mercado al cual denomina Régimen Corporativo Alimentario Sustentable.

Este nuevo régimen de organización de la producción de alimentos hace converger por un lado, el cambio hacia métodos de agricultura más sustentable con las demandas de productos más ecológicos por parte de los consumidores, al mismo tiempo que vuelve convencionales lo que inicialmente fueron formas alternativas de agricultura, como es el caso de los productos orgánicos, el bienestar animal y el comercio justo. Desde el punto de vista de Douglas H. Constance, las empresas transnacionales incorporan la crítica de la producción alimentaria mundial caracterizada por el predominio del mercado, el individualismo neoliberal y la producción de alimentos en cualquier lugar (Food from Nowhere), para impulsar nuevas formas de organización de la cadena de valor alimenticia, en donde la ecología, el *lugar* y los *productores locales* son fundamentales para los consumidores (Alimentos de un lugar particular/ Food from Somewhere).

Para finalizar la introducción y primer apartado del libro, Constance analiza la disputa entre los diversos discursos y prácticas que surgen del nuevo Régimen productivo-alimenticio sustentable, con base en una tipología de movimientos sociales en la agricultura, elaborada por Holt Giménez y Shattuck (2011)¹. Por un lado, la tipología *neoliberal* se inclina por las soluciones tecno-científicas hacia lo sustentable con cambios incrementales hacia el sistema productivo dominante, basándose en el libre mercado. En esta tipología predomina el interés por la expansión del mercado en donde las grandes empresas sustituyen a los pequeños productores ineficientes mediante las tecnologías disponibles como los Organismos Genéticamente Modificados (OGM), apoyados por los gobiernos y por grandes organizaciones de donadores. La tipología *reformista* enfatiza la seguridad alimentaria por medio de los esquemas de certificación, para los alimentos orgánicos, el comercio justo y las mesas de negociación sustentables. Este discurso se apoya en las reformas al mercado en coordinación con donadores globales como la Fundación Gates y el Banco Mundial. La tipología *progresista* se concentra en la justicia alimentaria a través de la producción agroecológica enclavada en las comunidades locales, respetando los derechos de los trabajadores y la economía solidaria. Desde esta perspectiva, el derecho a la alimentación saludable debe impulsarse desde los gobiernos, en contra de las fuerzas del mercado y para ello las instancias de definición de políticas alimentarias (Consejos consultivos o Plataformas de construcción de consensos) y los sistemas agroalimentarios locales son estructuras organizativas fundamentales. La tipología *radical* hace un llamado a la transformación del sistema mediante la agroecología y la soberanía alimentaria. Desde esta perspectiva, el sistema agrícola basado en los organismos genéticamente modificados (OGM) y la Organización Mundial del Comercio deberían desaparecer para democratizar y re-campesinar el sistema agro-alimentario.

De esta manera, el principal objetivo del libro consiste en mostrar la heterogeneidad de discursos y prácticas de sustentabilidad entre los actores que participan en la definición de la presente y futura estructura global del sistema agro-alimentario. Las dos principales líneas de argumentación que guían las reflexiones a lo largo del libro son: 1) El sistema agrícola-alimenticio actual es insustentable y se encuentra en crisis; y 2) El nuevo régimen está en

¹ Holt Giménez, E and Shattuck, A. (2011). Food crises, food regimes and food movements: rumblings of reform or tides of transformation? *The Journal of Peasant Studies* 38 (1): 109-144.

constante redefinición por la contraposición de los discursos y prácticas que los diversos actores institucionales despliegan para justificar sus acciones en torno a la reconversión sustentable de la producción de los alimentos.

En el segundo apartado del libro, los autores debaten sobre el origen y contexto de la intensificación sustentable (IS) de la producción agroalimentaria. Constance y Moseley aterrizan las diferencias entre la intensificación sustentable versus el discurso agroecológico, en una perspectiva histórica. Para los autores, aunque la *Intensificación Sustentable* se presentó como una estrategia basada en tecnologías apropiadas y sensibles a las normas culturales, hoy en día representan una contradicción con muchas dificultades éticas.

En el tercer apartado se analizan los diferentes discursos sobre la sustentabilidad que caracterizan las tipologías de Holt y Shattuck mencionadas previamente, y que se observan en varias experiencias. Por un lado, Boscardin analiza las contradicciones del sistema industrializado de producción animal al hablar de sustentabilidad, ya que al predominar el neo-productivismo que acelera los tiempos de producción y comercialización, mediante la tecnología, en realidad se profundiza la crisis ecológica y alimentaria. Así también, Espluga-Trec, Di Masso, Rivera-Ferre y Capdevila, reconocen que las certificaciones son un importante esfuerzo de parte de los gobiernos nacionales para fomentar la calidad de los alimentos, antes que la cantidad de producción del sistema agro-alimentario convencional. Desafortunadamente, estos esquemas de calidad prestan más atención a las condiciones económicas de producción que a las características sociales y ambientales de la misma. Por lo tanto, los autores concluyen que deben diseñarse instrumentos de certificación con una perspectiva holística de los territorios en donde se desarrolla la producción de los alimentos, para contribuir a la disminución de las problemáticas ambientales y la generación de alternativas de desarrollo socio-económico más incluyentes para las poblaciones locales.

El capítulo elaborado por Thomas sobre el caso de Francia y el trabajo de Gertler, Jaffe y Beckie sobre Canadá, profundizan la heterogeneidad de formas con las que la sustentabilidad y los sistemas de producción agrícola son organizados. Thomas analiza los discursos del gobierno francés sobre el sector agroproductivo, en un contexto de institucionalización de la agroecología en ese país, y encuentra que en la práctica los productores agrícolas eligen la hibridación de diferentes prácticas agrícolas, como resultado de su experiencia. En Canadá, Gertler, Jaffe y Beckie ilustran la competencia e instrumentación

de la sustentabilidad entre dos sistemas agrícolas opuestos. Esta competencia está siendo ganada por un complejo agro-alimentario que incluye agronegocios, gobiernos y universidades, mientras la producción orgánica es pequeña aunque tiene un gran apoyo de las organizaciones de consumidores y ambientalistas. En ambos sistemas de producción, la innovación agroecológica es definida por la lógica comercial y se requiere más consideración de la sustentabilidad ambiental y social.

En el cuarto apartado se analizan *los discursos de gobernanza de la sustentabilidad*, en la organización de los sistemas agroalimentarios, desde las iniciativas nacionales a las globales. Nuevamente encontramos una mezcla muy diversa de formas y prácticas de convivencia entre los actores e intereses que participan en la definición de la producción agrícola en cada territorio. En este sentido, Bancercz, Daniel Borstein y Loconto coinciden en que las iniciativas multi-actor para la sustentabilidad de la producción y comercialización de los alimentos, no pueden ser estudiadas como procesos neutrales y/o a-políticos debido a que presentan fuertes asimetrías de poder que marginan a los grupos sociales más desfavorecidos. Por lo tanto, hoy en día es un reto construir políticas agroalimentarias que articulen de manera legítima las perspectivas, ideologías y prácticas de la gran diversidad de actores, en donde la inclusión y el empoderamiento de los pequeños productores a escala local, sea una característica común.

En las conclusiones, Konefal sintetiza siete de las principales temáticas que generan tensiones en los discursos de la agricultura sustentable; tecnología, innovación social, papel de los expertos, democratización, mercados, naturaleza y extensión del cambio hacia la sustentabilidad. Así también, la gobernanza y la institucionalización del discurso de la sustentabilidad, son analizados para mostrar que ambos tienen, un efecto moderado en la transición hacia la sustentabilidad.

En síntesis, el presente libro contribuye a la comprensión de la compleja gobernanza de los sistemas agroalimentarios, mediante el análisis de las negociaciones y/o disputas entre los diversos grupos de interés que buscan incidir en la definición de la sustentabilidad de la producción alimentaria, en diferentes territorios. Así, los autores invitan a desentrañar las múltiples intenciones e intereses que subyacen en los discursos y estrategias de los actores que ejercen un mayor poder de decisión en los sistemas agroalimentarios.

Rubio Vega, Blanca (2019), Reseña de Constance H. Douglas, Konefal Jason y Maki Hatanaka (editors) (2018) Contested Sustainability Discourses in the Agrifood System, *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 4 (8). Disponible en: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25251635/ojk9b993y>